



Capítulo 1730

Reencarnadores

Con su Verdadero Despertar del Dragón, Yuan pudo resistir el cultivo de Li Jinxi en el cuarto nivel de Gran Maestro Divino, mientras que él mismo era solo un Gran Maestro Espiritual.

Su Núcleo de Dragón Caótico también lo ayudó, aunque no utilizó nada de su esencia caótica.

La esgrima de Li Jinxi era perfecta, pero en términos de experiencia en combate, todavía estaba muy por detrás de Yuan, incluso si se tenía en cuenta su experiencia pasada.

Li Jinxi fue una inmortal formidable en su vida anterior, pero Yuan se especializó en luchar contra inmortales más que contra cultivadores ordinarios.

Li Jinxi, que había luchado contra muchos inmortales antes, podía decir que el hombre que tenía delante era tan formidable como uno, si no incluso más poderoso.

No había ninguna abertura en la defensa de Yuan, y cada vez que ataca, no le deja espacio para contraatacar.

Li Jinxi normalmente se arriesgaría a atacarlo, pero sabiendo que un solo error podría terminar su combate, no se atrevió a arriesgarse.

Después de varios cientos de intercambios, Yuan deliberadamente le dio a Li Jinxi la oportunidad de atacar, pero se aseguró de no hacerlo demasiado obvio.

Li Jinxi vio la oportunidad y la aprovechó.

Su espada brilló intensamente, mientras desataba una de sus habilidades únicas.

[¡Diosa Dorada!]

Una silueta dorada emergió repentinamente de la Emperatriz Dorada, tomando la forma de un hermoso avatar femenino que se parecía mucho a Li Jinxi.

Este avatar dorado era una manifestación de los recuerdos que la Emperatriz Dorada tenía de Jin Xi. Esto significaba que poseía su



experiencia de combate, técnicas e incluso hábitos. Su cultivo era incluso superior al de Li Jinxi, alcanzando la cima del Gran Maestro Divino.

"Uno contra dos, ¿eh?", murmuró Yuan con una leve sonrisa en el rostro.

Una vez que el avatar de Jin Xi comenzó a luchar junto a Li Jinxi, pudieron hacer retroceder a Yuan, lanzándole constantemente técnicas poderosas.

[¡Danza de la espada de la Emperatriz Dorada!]

Li Jinxi comenzó a ejecutar una serie de técnicas de espada rápidas y poderosas, cada una más rápida y más amenazante que la anterior.

El avatar de Jin Xi utilizó su propia técnica al mismo tiempo, apoyando a Li Jinxi desde atrás con técnicas de espada de larga distancia.

¡Cielos! ¡Menuda pelea! ¡Esto no es algo que esperarías presenciar en el Cuarto Cielo!

El público observaba con la boca abierta. Li Jinxi exhibió técnicas y destreza en combate dignas de inmortales, y Yuan, de alguna manera, pudo resistirlas, a pesar de estar en la cima del Gran Maestro Espiritual.

"¡Aunque ese hombre de los cielos superiores es un monstruo, esa belleza también es un monstruo!"

¡Dos monstruos luchando entre sí! ¡No puedo imaginar en qué clase de seres se convertirán en el futuro!

"¡Sus nombres seguramente se difundirán por los Nueve Cielos!"

El público vitoreaba cada vez más fuerte a medida que avanzaba la pelea.

"¡Y esto ni siquiera es todo lo que puede hacer!" El cuerpo de Kelan temblaba de anticipación mientras imaginaba luchar contra Yuan con toda su fuerza.

Sin embargo, luego se dio cuenta de que si Li Jinxi no lograba derrotar a Yuan, también perdería su propia oportunidad de enfrentarlo en batalla.



¡Li Jinxi! ¡Será mejor que lo derrotes o no te perdonaré! —gritó Kelan con voz desesperada.

Cuando la pelea llegó a su clímax, Yuan le dijo a través de una transmisión de voz: "No peleas como un genio común. ¿Acaso eres una reencarnadora?"

"¿Qué—?!"

Los repentinos comentarios de Yuan tomaron a Li Jinxi por sorpresa, haciéndola dar un paso en falso y casi caer de cara.

"A juzgar por tu reacción, supongo que di en el clavo", continuó Yuan burlándose de ella.

"¿Tú... tú también eres un reencarnador?" Li Jinxi lo miró con el ceño fruncido.

—Sí, y si te dijera que he reencarnado más de una vez, ¿me creerías?

Li Jinxi tragó saliva nerviosamente.

«¿Reencarnado más de una vez? Es típico de Yuan, pero eso explica su inusual destreza», pensó para sus adentros.

Li Jinxi había sospechado que habría más reencarnadores como Yuan y ella, después de darse cuenta de que era posible, pero nunca tuvo ninguna prueba sólida.

En cuanto a Meixiu y Chu Liuxiang, solo hablarían de sus vidas pasadas con Yuan, por lo que Li Jinxi desconocía sus antecedentes.

"¿Qué pasó? ¿Por qué dejaron de pelear de repente?" Los espectadores quedaron perplejos. cuando ambos interrumpieron su combate de repente.

Parecen estar hablando entre ellos por transmisión de voz. Me pregunto de qué están hablando.

Nadie allí se atrevió a escuchar a escondidas su conversación, incluido Kelan, ya que sería increíblemente grosero y ofensivo si lo descubrían.

«Si Li Jinxi tiene una expresión tan seria, debe ser un tema bastante importante». Kelan quería escuchar a escondidas, pero temía que eso afectara sus posibilidades de reclutarlo.



"¿Qué sabes sobre las reencarnaciones?" Yuan le preguntó a Li Jinxi.

"Claramente no tanto como tú", dijo ella.

Si me derrotas, te lo diré. Puedo seguir así eternamente, pero tu energía espiritual se está agotando, ¿verdad? ¿Qué tal si desatas tu técnica más poderosa para tu próximo golpe? Si no, sufrirás una derrota aburrida.

Li Jinxi supo que decía la verdad con solo ver su serenidad y tranquilidad. Mientras tanto, ella sudaba a mares y respiraba con dificultad. Invocar el avatar de Jin Xi había agotado un tercio de su reserva, y necesitaba un suministro constante de energía espiritual para seguir funcionando.

'A este ritmo, me quedaré sin energía espiritual en unas pocas horas y perderé por defecto...' Li Jinxi apretó los dientes.

—¡Me niego a perder de esa manera contra alguien que no sea Yuan!

—Sus ojos ardían de determinación.

Al ver que Li Jinxi comenzaba a reunir su energía espiritual, Yuan sonrió y habló con entusiasmo: "¡No me decepciones ahora!"

Unos momentos después, Li Jinxi terminó de reunir cada gota de su energía espiritual restante y la desató contra Yuan.

[¡Decreto Absoluto de la Emperatriz Dorada!]

Li Jinxi levantó la Emperatriz Dorada por encima de su cabeza a medida que crecía hasta que se volvió incluso más grande que el estadio mismo.

¡Cielos! ¿Intenta destruir todo el estadio? —gritó el emperador Ning.

"No te preocupes, garantizaré la seguridad de todos, incluido el estadio", le aseguró Kelan.

Al momento siguiente, Li Jinxi blandió la enorme espada hacia Yuan.

Cuando la espada dorada comenzó a descender, los ojos de Yuan parpadearon con un brillo cruel.

[Arte de la Espada Ápice del Dios de la Espada]

"Espera, eso es—"

Los ojos de Li Jinxi se abrieron después de ver la postura de espada única de Yuan, pero antes de que



podiera decir algo, su visión se quedó en blanco, seguida de una cierta notificación.

<Has muerto>